

Lunes, 28 de noviembre de 2011

SANTA CRUZ DE TENERIFE

“La huella”, otra obra recuperada gracias al proyecto “Adopta una escultura” y a la empresa DISA

Redacción/la Voz de Tenerife

El proyecto del OAC fomenta la restauración y mantenimiento de las piezas artísticas de la “Exposición Internacional de Escultura en la Calle”



“Introversión –La huella”, de Josep M Subirachs, se suma esta semana a la lista de piezas que han sido restauradas y limpiadas gracias al programa “Adopta una escultura”, puesto en marcha por el Organismo Autónomo de Cultura (OAC) del Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife, del que es responsable la concejal Clara Segura.

En esta ocasión ha sido la empresa DISA la que ha asumido los gastos de mantenimiento.

En la mañana de hoy lunes Clara Segura y Raquel Montes, gerente de la Fundación DISA, comprobaron el resultado de las tres intervenciones realizadas durante los últimos meses, que han devuelto a “La huella” su aspecto original, cuando fue instalada en el año 1973. La concejal recordó que hace aproximadamente un año se procedió a empastar las roturas

del hormigón, a eliminar graffitis, aplicar un tratamiento hidrofugante y realizar una limpieza general de toda la obra.

Posteriormente los trabajos de mantenimiento consistieron en otra limpieza general y eliminación de nuevos graffitis.

Clara Segura recordó que, como es habitual en el proyecto “Adopta una escultura”, también se ha instalado una placa que recuerda que la empresa DISA ha apadrinado esta creación artística de Josep M Subirachs. Asimismo animó a otras entidades privadas a que se impliquen en este proyecto de apadrinamiento de obras de la “Exposición Internacional de Escultura en la Calle”, participando en su restauración, mantenimiento y limpieza.

INTROVERSIÓN – LA HUELLA

Subirachs plasma en esta obra los juegos equívocos de la masa y la huella. La escultura se compone de un pedestal y dos paredes en forma de “L” adosados a éste. Una de estas paredes está situada en el lateral izquierdo. La otra en el derecho y frontal. En esta cara frontal se observa el hueco negativo de una gigantesca mano abierta, protegida, como amedrentada entre otras paredes de hormigón.

La impresión que nos da esta obra es la de un espacio mágico, enigmático, simbólico, como si de un santuario se tratase, en opinión de Tomás Oropesa (profesor de Bellas Artes de la Universidad de La Laguna). En cuanto a las texturas, se perciben diferencias dentro del conjunto.

En las caras exteriores se observan superficies muy texturadas en las que el autor utilizó tacos y tablas de madera durante el proceso del vaciado, provocando incisiones geométricas verticales y horizontales. En los laterales la superficie es basta. En las paredes interiores, la textura es menos rugosa y se presenta en forma de líneas horizontales con volumen. En la mano hay líneas sobresalientes a modo de huellas dactilares.

El autor juega con la luz y la distancia del espectador de forma que esta huella (la mano) adquiere corporeidad y volumen. Para el escultor esta obra tiene una estructura hermética, cerrada e introvertida. La obra está realizada en hormigón y se localiza en el paseo José Blasco Robles del Parque Municipal García Sanabria.

José M^a Subirachs nace en Barcelona en el año 1927. Su carrera artística comienza a fraguarse cuando se decide a cursar estudios en la Escuela Superior de Bellas Artes de Barcelona. Trabajó en el taller de Enric Casanovas y presentó su primera exposición en el año 1948. A partir de este momento su actividad artística es incesante, ya que sus

exposiciones se suceden periódicamente y su labor se verá galardonada con importantes premios.